

Una mujer que curaba caracoles y almendros



Por OSVIEL CASTRO MEDEL

ELLA no necesita una oda en este enero, 38 años después de haber partido a la sobrevivida. Pero las criaturas que curan los almendros y descongelan los pantanos siempre saltan a la luz llenas de alabanzas.

Es por eso que hoy, en la evocación, Celia Esther de los Desamparados Sánchez Manduley -la que se fue físicamente aquel plomizo 11 de enero- nos llega como la amiga del caracol salvaje de la playa, como la enamorada de los aromas y los

enigmas rurales de su Media Luna.

En todo tiempo fue así; desde los estíos en que recolectaba bibijaguas y las lanzaba al bolsillo de un varón pretencioso; desde la época en que, junto a las hermanitas, en la casona de madera, acostaba a la niña de siete meses en una tabla de planchar.

En toda edad se atrevió a cruzar líneas vedadas: desde aquella escena de los cuatro años cuando se tragó un pomito y lo vomitó por la pericia médica de su progenitor; desde que persi-

guió a un zepelín mientras otros pequeños se horrorizaban con tal aparición en los cielos de su barrio; desde la era de los disfraces de fantasmas para asustar a otros y de los galopes veloces a caballos en tierras rodeadas de cañaverales.

En toda fecha edificó lo increíble: cuando salvó a los dispersos de un naufragio guerrillero en un diciembre duro; cuando se clavó mil espinas de un marabuzal para esconderse de una persecución feroz; cuando junto a su padre, en el Año del Centenario, subió el rostro de Martí al Turquino; cuando se convirtió en la primera de ropa verde olivo en toda la Sierra Maestra.

Le alcanzaron 59 años y medio para erigirse mito, un mito humano que conoció el fracaso amoroso en la juventud; hacía caligrafías embrolladas en los exámenes, fumaba sin parar aun sabiendo que a poco se extinguía.

Pero esta leyenda terrenal de la Flor nace, sobre todo, de esa conducta llana que detestaba creerse cosas y caminar por los aires. Nace de su esencia humana, que la hacía tener siempre tiempo para los detalles, para dejarse robar por los paisajes, para la llamada en la madrugada, el papelito doblado en la

camisa, los humildes hijos adoptivos salvados del olvido.

En la recordación de esa mujer guerrillera, bastón del campesino, secreto del Estado, cuerda de un violín, una pregunta inevitable nos sacude: ¿Por qué algunos olvidaron sus raíces y asesinaron la humildad o la sencillez, tan mágicas en cualquier corazón?

Ahora, en la remembranza, este ser humano -que no "fue la sombra de Fidel, sino la luz para Fidel", como dijera Eusebio Leal-, viene a recalcaros cuánto vale la cuna en las per-

sonas; porque sin las lecciones de su cespediano y martiano padre, Manuel Sánchez, Celia probablemente no hubiera podido tejer esa novela cierta, de patria y amores.

Este jueves, en la recordación, ella, a quien le dolía la mínima herida de una palma o la fractura de un helecho, llega para demostrarnos que nos hacen falta más personas que obren como Flor y no como Ortiga. Llega sin vanaglorias, sin mirar por encima del hombro a un semejante, sin túnicas de oropel. Llega como capullo, gaviota o, simplemente... Celia.



En Bayamo, durante el homenaje popular a Celia, en ocasión de su deceso (Foto cortesía de Vivian Ortiz García)

Iluminar al cliente con buenos tratos y energía

ESTE 14 DE ENERO LOS TRABAJADORES DE LA EMPRESA ELÉCTRICA CELEBRAN SU DÍA CON EL COMPROMISO DE SERVIR A LA POBLACIÓN CON EFICIENCIA Y CALIDAD

Por LESLIE ANLLY ESTRADA GUILARTE
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

A pesar de las alturas, el alto voltaje y otros peligros, los trabajadores de la Empresa Eléctrica realizan su trabajo, conscientes de lo que representa este servicio para la población.

Durante el 2017 muchos fueron los retos afrontados por los hombres y mujeres de ese sector en la provincia, y mañana, cuando celebren su día, recordarán sus logros y las tareas que les depara este nuevo período.

Yolaine Ramírez Carrazana, directora general de la Empresa Eléctrica de Granma, dijo que el 97,6 por ciento del territorio está electrificado y en el año anterior cumplieron indicadores importantes para los sistemas de pago, como el tiempo de interrupción al usuario (TIU), y las pérdidas de energía.

"En el TIU de un plan de 24,20 horas, tuvimos un real de 20,53, además, sobrecumplimos con las inversiones, con un monto de 22 millones de pesos, que incluyeron la rehabilitación de redes, subestaciones, los programas de mejoras de redes, como la sustitución de postes, conductores, transformadores, divisiones de circuitos y la atención a los planteamientos de los electores.

"Mantuvimos durante todo el año un accionar constructivo, principalmente en las oficinas comerciales para la atención al cliente, se terminó la Unidad empresarial de base de Buey Arriba, se remodelaron las oficinas comerciales de Bayamo, Manzanillo y Río Cauto, se trabaja aún en la de Campechuela.



"Más de 30 subestaciones eléctricas se renovaron técnica y civilmente", agregó Ramírez Carrazana.

Tres parques solares fotovoltaicos se construyeron, y junto al que ya prestaba servicios, aportan 13,2 megawatt/hora al sistema.

"Instalamos 675 paneles solares en viviendas aisladas, donde la electricidad no llegaba por ninguna vía, en los territorios montañosos de Buey Arriba, Bartolomé Masó y Guisa".

También, detectaron mil 255 fraudes eléctricos que facilitaron recuperar 46 mil 607 megawatt/hora, instalaron tres mil 102 servicios, cambiaron dos mil 473 metrocontadores de aumento de capacidad, entre otras acciones que permitieron disminuir las pérdidas de energía y satisfacer las necesidades de la población.

Tras el paso del huracán Irma, el contingente Desembarco del Granma prestó servicios en Camagüey y Ciego de Ávila, con 104 trabajadores, entre los que se encontraban 81 linieros, energéticos, despachadores, técnicos de seguridad y salud del trabajo, directivos... quienes en tiempo récord lograron restablecer el servicio en estas provincias.



Nuevos parques fotovoltaicos serán emplazados en la provincia

En este 2018, asegura Yolaine Ramírez, entre los principales propósitos se encuentra intensificar el compromiso para satisfacer a los clientes, razón de ser de la entidad.

"No podemos estar conformes si existen quejas; además, debemos continuar con el montaje del alumbrado público.

"Construiremos dos parques fotovoltaicos, aquí en Bayamo, de tecnología china, uno con una capacidad de 4,4 megawatt y otro de 1,2; también, debemos instalar más de mil paneles en viviendas aisladas".

Asimismo, estarán inmersos en las inversiones contratadas por organismos que solicitan electrificación, para el programa alimentario de la provincia.

Con paso seguro y objetivos definidos, avanzan los trabajadores de la Empresa Eléctrica, quienes mañana recordarán igualmente que el 14 de enero de 1934 Antonio Guiteras Holmes firmó la intervención de la mal llamada Compañía Cubana de Electricidad. Al triunfar la Revolución el 1 de enero de 1959, se escoge esta fecha para celebrar el Día del trabajador eléctrico cubano.